

Palabras del Rector

Diego Sales Márquez

Estimados amigos y amigas,

En nombre de la comunidad universitaria gaditana me gustaría trasladaros unas palabras en recuerdo de nuestra estimada compañera Concha Alcalde, en este libro que ella coordinó con tanto esmero para conmemorar los 150 años de las Escuelas de Maestros y Maestras en Cádiz.

Una publicación que se ha transformado –sólo físicamente– en el nº 26 de la revista TAVIRA, pero conservando toda la esencia que ella quiso construir y expresar con él, a través de la colaboración de los distintos autores de los capítulos-artículos de esta obra que se presenta.

Una celebración sobre su incalculable contribución al desarrollo de la educación en nuestra provincia, donde en siglo y medio se ha transformado su camino en búsqueda de la innovación y la calidad en la formación. Un reconocimiento a los profesionales, como Concha, que se han dedicado a transmitirla y que han tenido también como canal de comunicación la revista TAVIRA, la más antigua de la UCA con 25 años de historia.

De Concha se podrían decir muchas cosas, pero en una todos estamos de acuerdo y es en su capacidad de trabajo y constancia. Exigente consigo misma y también con los demás, destaca su entrega generosa a la UCA, en todos aquellos espacios a los que destinaba lo mejor de ella, su esfuerzo, su tiempo, su inteligencia y su especial sensibilidad. Para ella, no había horarios, servicial siempre.

Después de su amada familia, supo hacerse un gran hueco entre sus compañeros y alumnado. En especial, en su labor como directora del Aula de Mayores, al que se entregó con verdadero entusiasmo y donde se ganó la estima y cariño de todos los estudiantes que pasaron por sus clases.

Dicen sus compañeros, que también, en los momentos más necesarios, destacaba por ser aglutinadora –a su manera– en su departamento. Vaticinaba, se adelantaba a muchas cosas que iban a suceder, porque quizás conocía a fondo las circunstancias que envolvían los hechos,

y se llegaban a cumplir, según presuponía iban a darse. Podría decirse que era una buena psicóloga.

El vacío que nos ha dejado, hará que su recuerdo sea difícil de olvidar. Todo un ejemplo a imitar por las nuevas generaciones universitarias.

Savia nueva que hallará seguro en nuestra facultad de Ciencias de la Educación, heredera de estas escuelas de Magisterio, una completa oferta en los títulos o grados de los diferentes niveles educativos, impartida por un prestigioso cuerpo de profesorado que ha buscado siempre el alcance de la calidad guiado por la ética de la responsabilidad, para lograr una mejora de la enseñanza y la difusión del conocimiento.

Diego Sales Márquez

Rector de la Universidad de Cádiz.